Múnich y aprobaron una declaración recomendando la no admisión de España en la CEE (Comunidad

Económica Europea). El gobierno apresó a los principales implicados en lo que bautizó como

“Contubernio de Múnich”.

**11.3. La oposición a la dictadura: principales grupos y evolución en el tiempo. La crisis del franquismo desde 1973 a la muerte de Franco.**

INTRODUCCIÓN Tras uno de los acontecimientos más importantes de nuestra historia reciente como es la Guerra Civil española se produce una dictadura que durará de e 1939 hasta 1975.Esta dictadura puso fin al intento de democratización de la II República española que fracasó en medio de un contexto internacional de gran tensión y crisis.

La dictadura de Franco pasó por diferentes fases adaptándose, en gran medida, al contexto internacional, sin embargo se mantendrá fiel a algunos aspectos básicos de su Régimen político durante todo el periodo como son, la represión política-social y su poder personal que lo apoyó en tres pilares fundamentales la Iglesia, la Falange y el Ejército.

Este periodo se puede dividir en dos grandes etapas: la primera que comprende desde su victoria en el enfrentamiento civil (1939) hasta finales de la década de los 50, etapa caracterizada por el intento de establecer un Estado totalitario y la autarquía económica. La segunda etapa desde el Plan de Estabilización de 1959 hasta su muerte donde se producirá un “desarrollismo” económico a la vez que se intenta institucionalizar el régimen aunque de forma paralela fueron creciendo las movilizaciones opositoras contra el régimen.

En lo concerniente a la oposición al Régimen cabe señalar que durante el primer Franquismo fue bastante escasa por dos motivos: la propia desunión de los distintos grupos opositores y el poderoso aparato represivo del franquismo, que recurrió a juicios, encarcelamientos y ejecuciones respaldados por todo un aparado legal: Ley de Responsabilidades Políticas (1939), que afectaba a todos los que hubiesen desempeñado algún cargo en la II República, la Ley para la Supresión de la Masonería y el Comunismo (1940), etc.

* A pesar de todo, podemos hablar de una resistencia al nuevo régimen que se concretó en: - Republicanos exiliados, no olvidemos que, tras la Guerra Civil se produce el exilio de unas 500.000 personas con diferentes destinos: Francia, la URSS o países hispanoamericanos como Méjico o Argentina que desde el exterior intentaron organizar un frente opositor al franquismo aunque sin mucho éxito.
* Los monárquicos, en torno a D. Juan de Borbón que a través del Manifiesto de Lausana reclamaba una monarquía constitucional.
* Los maquis, una guerrilla refugiada en los montes con ideología eminentemente comunista, partido más activo de la oposición durante el franquismo, y en menor medida anarquista, que fue capaz de movilizar hasta 4000 hombre armados en el Valle de Arán, intento de invasión que fue frenada por Franco.
* Ya a partir de los años 50 percibimos algunos síntomas de reconstrucción de una auténtica oposición en el seno de España que tendrá 3 grandes manifestaciones: las huelgas obreras, las protestas estudiantiles y el terrorismo de ETA, que será la que produzca las tensiones vividas al final del Franquismo. Los obreros que desde la década de los 60 reivindicarán derechos laborales que se centrarán al final del Franquismo en libertades sindicales y políticas. El sindicato más activo fue CC.OO. fundado en 1960 y de influencia comunista. Por su parte los universitarios, también a partir de los 60, reivindicarán más libertades en diversas manifestaciones que finalmente eran duramente reprimidas, llegando a la situación del cierre de universidades como la de Ciencias Políticas en Madrid en 1968. En cuanto a la banda terrorista ETA aumentará su actividad en la etapa final del Franquismo asesinando a dirigentes como Carrero Blanco.
* Además debemos incluir a parte de la Iglesia al final del Franquismo inicia un proceso de distanciamiento. Algunos miembros de la jerarquía eclesiástica comenzaron a denunciar la situación de los trabajadores. El ascenso al papado de Juan XXIII y la renovación de la Iglesia a partir del Concilio Vaticano II agudizaron las tensiones, sobre todo con la aparición de grupos de cristianos de izquierdas (HOAC, JOC, etc.), cercanos a los reivindicativos movimientos vecinales.
* En 1962, después de que España pidiera entablar negociaciones de adhesión a la CEE, un centenar de españoles aprobó en Múnich una declaración recomendando la no admisión de España si no se restauraban las libertades. El régimen respondió con dureza, calificó el incidente como “el contubernio de Múnich” y multiplicó las detenciones de dirigentes de la oposición. El año siguiente se detuvo en Madrid al dirigente comunista Juliá Grimau, que fue torturado y ejecutado en 1963 en medio de un gran escándalo internacional. La mala imagen del régimen le obligó a demostrar un talante más aperturista. Entraron en el gobierno nuevos ministros como Manuel Fraga, o Gregorio López Bravo que aprobaron varias leyes de modernización, como la ya citada anteriormente, Ley de Prensa de 1966, aunque en la práctica la censura siguió funcionando, o la decisión de que en 1969 el príncipe Juan Carlos de Borbón fuese nombrado sucesor de Franco a título de rey.
* Por su parte el partido comunista liderado por Santiago Carrillo también dirigió una fuerte oposición al franquismo, así como el PSOE, dirigido por Felipe González que era más minoritario en ese momento.

CRISIS DEL FRANQUISMO A partir de 1969 entramos en los últimos años de Franco y del Franquismo, que muchos historiadores han denominado la agonía del Franquismo, y que demuestra que el régimen era fundamentalmente personalista. En los años 70 dentro del régimen eran evidentes dos tendencias: los aperturistas, que querían una apertura política desde arriba hacia posiciones más democráticas que permitiera la incorporación a Europa (Fraga, Areilza o Pío Cabanillas), y los inmovilistas (sector del búnker) que rechazaban cualquier reforma de las instituciones (Girón, Solís, Blas Piñar). En diciembre de 1970 se inicia el “proceso de Burgos”, contra 16 miembros de ETA, seis de los cuales son condenados a muerte. Las protestas, la presión internacional y el secuestro de ETA del cónsul alemán, hicieron claudicar a Franco, que conmutó las penas de muerte por cadena perpetua. A partir de ese año los gobiernos son cada vez más débiles. Estallan algunos escándalos como el asunto MATESA, un caso de subvenciones a la exportación concedidas a una empresa fraudulenta que salpicó a varios ministros, y aireado por Fraga, aperturista, para perjudicar a sus rivales políticos. Por otro lado, la oposición universitaria y obrera desborda al régimen que responde con represión, detenciones, interrogatorios y torturas por parte de la “Brigada social”. En 1973 aparece una nueva organización armada, el “Frente Revolucionario Antifascista y Patriota” (el FRAP), que realiza su primer atentado en Madrid. Igualmente podemos destacar ptras organizaciones terroristas como el GRAPO.

Franco, en 1973 separa por primera vez la jefatura del Estado y la de Gobierno. Nombra presidente del Gobierno a Carrero Blanco, que forma un gabinete con miembros del Opus y franquistas puros, entre ellos Carlos Arias Navarro, nuevo ministro de Gobernación (Interior). Se trataba de acabar con la protesta en las calles y preparar el relevo en la jefatura de Estado. Pero el nuevo gobierno no tiene tiempo de actuar. El 20 de diciembre de 1973 Carrero Blanco moría víctima de un atentado de ETA. Fue un golpe muy duro para Franco y para el régimen, ya que había muerto el hombre elegido por Franco para dirigir su sucesión y prolongar el Franquismo más allá de su muerte. Ese mismo año, debemos recordar, que también se produce la crisis del petróleo, una crisis energética internacional que frenará el avance económico de España. El asesinato de Carrero disparó la lucha entre los sectores del régimen por la sucesión. El nombramiento de Arias Navarro por Franco, del sector inmovilista, hizo temer un endurecimiento del régimen. Sin embargo, Arias se mostró partidario de ciertas reformas, nombrando a algunos aperturistas como Pío Cabanillas que liberalizó la prensa, pero los hombres del búnker consiguieron acabar con los aperturistas del gobierno (Franco cesa a Pío Cabanillas y los demás dimiten). Sin los aperturistas, Arias quedó prisionero del búnker y se evidenció que no tenía un proyecto político propio. A esto hay que sumar la presión social e internacional por sucesos como el de Salvador Puig Antich acusado de la muerte de un policía y ejecutado a garrote vil en marzo de 1974 a pesar de las manifestaciones de protestas que fueron duramente reprimidas. Todo esto demuestra el gran desgaste de la dictadura de Franco en los últimos años de su existencia y la no correspondencia del sistema represivo con la sociedad española que reclamaba cambios. Esta evolución política dio más fuerza a los partidos de la oposición que veían próximo el fin del franquismo y querían ser tenidos en cuenta en el futuro. Todos los partidos de la oposición (desde la democracia cristiana, hasta los socialistas, los comunistas y la izquierda no revolucionaria) formaron un frente común en demanda de una democracia con un gobierno provisional que convocara una Asamblea Constituyente. Incluso una parte de la jerarquía eclesiástica se fue distanciando del régimen, como hemos dicho antes. La amenaza de expulsión por parte del gobierno del obispo de Bilbao, provoca la amenaza del Vaticano de excomulgar a Franco. Aunque el gobierno cede, la ruptura con la Iglesia era ya completa. En julio de 1974 Franco es hospitalizado y durante unos días cede sus poderes al príncipe Juan Carlos. Se recupera, pero su declive físico es evidente. En 1975 los acontecimientos se precipitan. Varios miembros de ETA y del FRAP son juzgados y doce condenados a muerte. Aunque se dieron manifestaciones en todas las capitales de Europa, cinco de los condenados son ejecutados. En medio de la oleada de protestas internacionales, estalla el conflicto del Sahara. Hassan II amenaza con una invasión popular del territorio español en el Sahara, si España no se lo cede. Es la llamada Marcha Verde que pone en tensión al gobierno que capitula y entrega el Sahara español a Marruecos y Mauritania, violando el mandato de la ONU que había encargado a España la tutela del territorio hasta su independencia. En 1975 la situación de Arias Navarro era muy complicada: abandonado por los aperturistas, con una oposición y un terrorismo cada día más organizado y activo, y con una extrema derecha que adoptaba posiciones cada vez más exaltadas. Por otro lado la depresión económica amenazaba el desarrollismo que había mantenido a flote el régimen y conseguido la adhesión de las clases medias. El 20 de noviembre de 1975 moría Franco (sin llegar a dejar todo “atado y bien atado”, como era su deseo) y Juan Carlos asumía la Jefatura del Estado. Contra todo pronóstico, el propio rey inició el proceso de la transición democrática, de forma legal y pacífica, desde las mismas instituciones del franquismo.